

“¿CUÁNDO SE PRODUCIRÁ EL CLIMAX DE LA APOSTASIA?”



“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” 2^a. Tesalonicenses 2:3-4.

Introducción al libro

La segunda carta del insigne apóstol Pablo a la iglesia de los hermanos en Tesalónica (51 o 52 d.C.) fue escrita solo meses después de la primera, esta epístola tiene como tres claros propósitos; A) alentar a los creyentes a seguir firmes en la fe, B) además exhortarles a vivir una vida de disciplina y C) corregir algunas ideas erróneas en relación a venida de Cristo por su iglesia.

¿Qué es la apostasía?

La apostasía es una de las mas grandes señales del retorno de Cristo y un fenómeno que solo puede producirse dentro del cristianismo. La palabra Apostasía aparece dos veces en el Nuevo Testamento (**2^a. Tesalonicenses 2:3, 1^a. Timoteo 4:1-3**). Según el Diccionario Vila-Escuain, lee AFISTEMI que significa: *“Volverse atrás, recaer, desertar, retirarse, apartarse de la fe”,* y

según el Diccionario Hispano Océano, es: “*Negar la fe Cristiana, cambiar de opinión o de Doctrina*”. Es claro entonces afirmar que según el significado de la palabra, los apóstatas no son los movimientos sectarios, las religiones archi conocidas y las filosofías del oriente que enseñan sus doctrinas anticristianas (Testigos de Jehová, Católicos Romanos, Mormones, Adventistas, budistas, Solo Jesús, Rosacruces, etc.) sino, indudablemente, lo que está dentro de la iglesia del Señor, del cuerpo, de la Verdad, de la Luz, los que recayeron, volvieron atrás, desertaron, cambiaron de opinión y de Doctrina; “*Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros*” **1ª. Juan 2:19**, “*Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce. Y mientras comían, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar*” **Mateo 26:20-21**.

Muchos predicadores y denominaciones tienen como teología “la verdadera iglesia no apostata”, pero eso no es cierto, la palabra apostasía significa justamente “*desviarse de la fe, negar la fe*”, es decir, solo puede apostatar un cristiano, un hijo de Dios, una persona que estuvo en la verdad y se desvió, la apostasía es un fenómeno que solo se evidencia dentro del cristianismo.

01- Apostasía Moral= Es aquella acción que está relacionada directamente con el individuo, se refiere a un creyente, un hijo de Dios, un cristiano específico que poco a poco y lentamente, deja a Cristo y vuelve a transformarse en un esclavo del pecado (“*Demás*” **2ª. Timoteo 4:10**), estos son los desertores, los que abandonan la fe, dejando a Cristo, se apartan de la Iglesia y vuelven al pecado; “*Mirad hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo*” **Hebreos 3:12**, “*Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellos son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero*” **2ª. Pedro 2:20**.

02- Apostasía Teológica= Es el rechazo de algunas o todas las doctrinas básicas del cristianismo. La falsa enseñanza que nace, origina y crece dentro de la misma iglesia, e identifica aquellos que la introducen encubiertamente: “*Pero hubo falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán ENCUBIERTAMENTE herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismo destrucción repentina*” **2ª. Pedro 2:1**, “*Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, que se desviaron la verdad (Apostataron), diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos*” **2ª. Timoteo 2:17**.

Estamos cerca del clímax de la apostasía

Estamos sin lugar a dudas en el tiempo del fin, todas las señales del retorno de Cristo se han cumplido (**Daniel 12:4, Mateo 24:3-14, Lucas 21:31, 2ª. Timoteo 3:1-5**). Creemos que somos la generación del Rapto. Pablo en este pasaje señala que ya en su tiempo había comenzado “El misterio de la iniquidad” (lo contrapuesto al misterio de la piedad **1ª. Timoteo 3:16**) que es básicamente un hombre haciendo pasar por Dios o la deificación del hombre, este fenómeno luego de 20 siglos se hará pleno y total luego de ocurrido el arrebatamiento de la iglesia.

Lo que satanás quiso hacer personalmente en el cielo cuando era el querubín Luzbel años antes de la caída (**Proverbios 16:18, Isaías 14:12-14**) lo tratará de hacer realidad en la persona del anticristo en el final de los tiempos “*haciéndose pasar por Dios*”, en los días de la tribulación el diablo verá realizado su sueño y su loca pasión, “*y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?*” **Apocalipsis 13:4**

El gran clímax de la apostasía

Uno de los principales propósitos del gobierno del anticristo es precisamente la deificación del hombre, una de las premisas de la Nueva Era. Junto a el estará el falso profeta para que este propósito se haga realidad; “*Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada*” **Apocalipsis 13:11-12**.

El momento culminante de la apostasía, el punto final, el clímax de la apostasía, será la entrada del anticristo a Jerusalén, se cree que será después de la primera mitad del periodo de la tribulación, cuando el gran líder de esa época, en forma prepotente, profanadora, dictatorial y arrogante, entre al templo de los judíos, al lugar santo, haciéndose pasar por Dios y exigiendo la adoración que solo Dios puede, y debe recibir; “*No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, por tu misericordia, por tu verdad*” **Salmo 115:1** . Esta execrable obra se conoce como LA ABOMINACIÓN DESOLADORA (**Daniel 9:27, Mateo 24:15**), “*Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás*” **Mateo 4:10**.

Palabras finales

El sueño del diablo de ser reconocido y adorado por el mundo como dios, parecerá hacerse realidad en los terribles días de la gran tribulación, será muy

breve pues cuando el Anticristo cometa la abominación desoladora al poco tiempo se acabará su sueño pues el Señor Jesucristo vendrá en su segunda venida en gloria para destruir, avergonzar y vencer al diablo; *“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea...Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre”* **Apocalipsis 19:1-19-20.**